



Monitorización de la Biblioteca Histórica para controlar sus 'constantes vitales'

La actuación forma parte del proyecto "HeritageCare" con el que la Fundación Santa María la Real y la Universidad desarrollarán un sistema de conservación preventiva del patrimonio

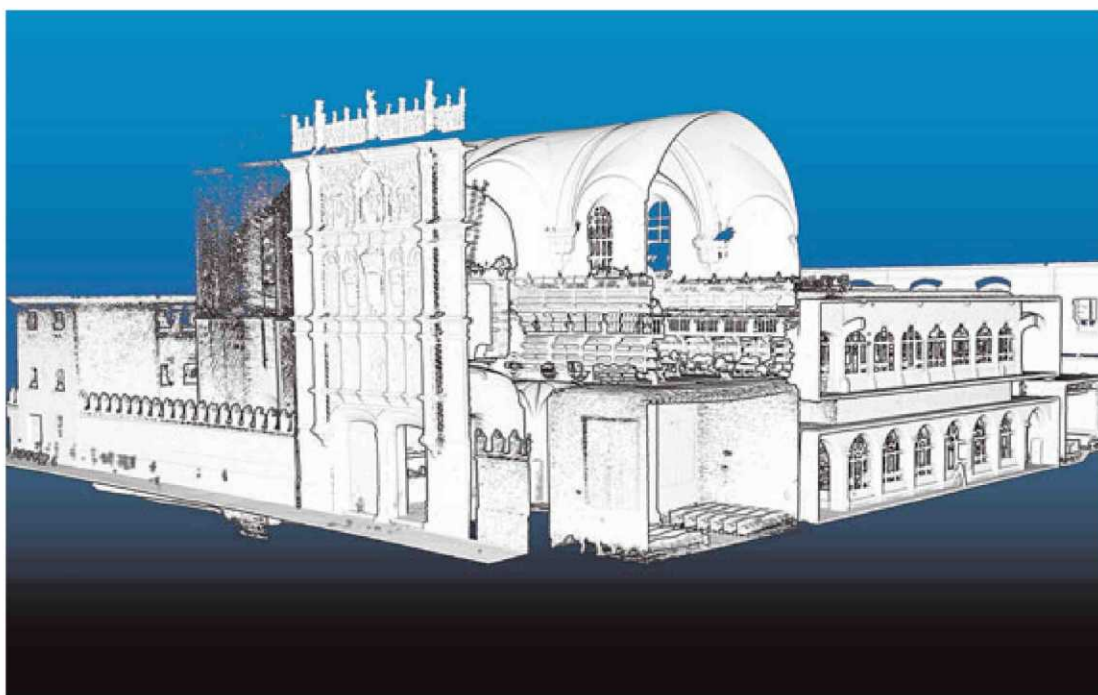
R.D.L. | SALAMANCA

Una treintena de sensores distribuidos en lugares estratégicos de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, incluida la sala de incunables, permitirán saber en todo momento las 'constantes vitales' del monumento, es decir, las condiciones de temperatura, humedad o luminosidad de una de las grandes joyas del patrimonio universitario. La medida impulsada por la Universidad de Salamanca y la Fundación Santa María la Real forma parte del proyecto internacional "HeritageCare" que tiene como el fin promover la conservación preventiva del patrimonio histórico arquitectónico del sur de Europa.

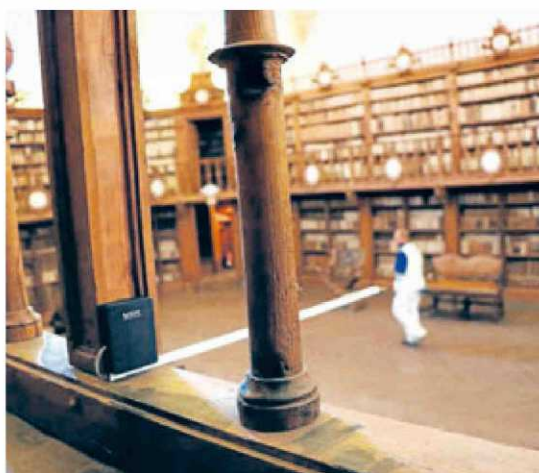
El objetivo en el caso de la Biblioteca de la Universidad es desarrollar un sistema adaptado al patrimonio para la conservación predictiva del edificio alimentado, además, por datos 3D e imágenes que permitan tener un mayor control del inmueble en su conjunto. Con los nuevos sensores, por ejemplo, se podrá monitorizar también la presencia de xilófagos que podrían perjudicar gravemente a los manuscritos y a la estructura de la antigua biblioteca. Otros aspectos que se tendrán en cuenta serán la seguridad del espacio y la radicación social.

Primeros sensores. De momento, ya se han instalado los sensores que comenzarán a transmitir información de forma inmediata a los técnicos de la Fundación Santa María la Real, sin embargo, habrá que esperar un año para que los expertos cuenten con datos suficientes acerca de las condiciones y variables que afectan a la Biblioteca Histórica. Si se cumplen las previsiones, a partir del verano de 2019 los técnicos podrán ya establecer las medidas necesarias para el buen mantenimiento del edificio y fijar, así, actuaciones de conservación preventiva y predictiva.

Esta semana también se ha podido ver a los operarios revisando la fachada rica de las Escuelas Mayores. En concreto, se han llevado a cabo tareas de mantenimiento de los sensores que se colocaron en la portada hace un par de años, cuando la Fundación Santa María la Real, con la financiación de la Junta de Castilla y León, llevó a cabo la rehabilitación integral de la fachada. En aquel momento se instalaron también algunos sensores en la sala de manuscritos e incunables. Los datos obtenidos ya han dado lugar a una nueva propuesta en los horarios de ventilación de este espacio, con el fin



Reconstrucción en 3D del Edificio Histórico llevada a cabo por el Grupo TIDOP de la institución académica.



Sensores instalados en la Biblioteca Histórica de la Universidad.

Los sensores medirán las condiciones de temperatura, luz y humedad, pero también alertarán de la presencia de xilófagos

de mejorar su conservación.

La Biblioteca del Estudio salmantino es un espacio único, no solo por su valiosa arquitectura, sino por albergar más de 2.770 manuscritos, 483 incunables y otros 62.000 volúmenes impresos entre los siglos XVI y XVIII, muchos de ellos obras únicas en España y en el mundo. El proyecto internacional "HeritageCare" permitirá desarrollar acciones que contribuyan a seguir mejorando el buen mantenimiento tanto del espacio como de los volúmenes que custodia.

Un mapa tridimensional de las Escuelas Mayores

Con un sistema láser de cartografiado se ha creado un mapa único del edificio

R.D.L. | SALAMANCA

La tecnología lo revoluciona todo, también la conservación del patrimonio. Gracias a los avances tecnológicos, la Universidad de Salamanca dispone por primera vez de un mapa tridimensional de la Biblioteca Histórica y del conjunto de las Escuelas Mayores. Mediante el uso de un sistema láser de cartografiado móvil, el grupo de investigación reconocido TIDOP, que lidera Diego González Aguilera, ha generado un mapa en 3D del monumento, único hasta el momento, que ofrece información del edificio en su conjunto, incluso de las partes más complejas, como el antiguo espacio del "Cielo de Salamanca" y el bajo cubierta de la propia Biblioteca.

El resultado es una información de gran valor que, además de complementar los datos que se obtendrán con los sensores

instalados por la Fundación Santa María la Real, también será muy útil para estudios posteriores sobre el conjunto arquitectónico, según ha puesto de manifiesto el investigador Diego González Aguilera, que destaca el valor del proyecto "HeritageCare", enmarcado en el programa Interreg SUDOE, con un presupuesto de más de 1,68 millones de euros, de los que casi 1,3 se financian a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

La iniciativa tiene como principal objetivo mejorar la conservación preventiva de edificios históricos mediante el desarrollo de una metodología, basada en buenas prácticas, que involucre a los propietarios de los edificios y les facilite una herramienta capaz de mejorar el diagnóstico. De los 60 casos de estudio e intervenciones incluidos en el proyecto, uno de ellos es la Biblioteca de la Universidad.